

Comportamiento Sexual de riesgo en escolares de secundaria de Lima Sur

Sexual behavior of risk in students of secondary of Lima Sur

Recepción: octubre 12 del 2015 | Revisado: noviembre 24 del 2015 | Aceptado: enero 25 del 2016

ELIZABETH MAYORGA¹
MÁXIMO ÑIQUEN¹
ROXANA FRANCO¹
CYNTHIA SERVAN¹
EDDY ROJAS¹
KAROL ARANGO¹
JOSÉ PÉREZ DEL AGUILA¹

ABSTRACT

The main objective was to determine the incidence of risky sexual behavior and family factors and social risk for such behavior. The sample consisted of 216 secondary school students of both sexes, of different degrees of secondary level educational institution of San Juan de Miraflores and whose ages ranged between 13 and 19 years. The instruments used in this study were the Sexual Behavior Questionnaire, Family Satisfaction Scale, the Inventory of Risk Factors for sexual behavior and socio-demographic survey, the same that proved to be reliable and valid for the study. The results indicate that almost a third (27.3%) of the sample does not handle information about sexuality on specific topics such as sex, pregnancy and contraceptive use. Most are women (30.2%) and 20.4% of students have already started their sexual activity. It was also found that 35.7% and 27.1% of students show high levels of risk indicators in family and social areas. In addition it was found that students have little information on sexuality or those who have already begun their sexual activity tend to settle at the high levels of family and social risk. Finally it was found that among students who have lower levels of family satisfaction, a large group of them manifests have little knowledge of sexuality.

Keywords: sexual behavior, risk factors, school, teens

RESUMEN

El presente estudio tuvo por objetivo determinar la incidencia del comportamiento sexual de riesgo y los factores de riesgo familiar y social para dicho comportamiento. La muestra estuvo conformada por 216 escolares de secundaria de ambos sexos, de distintos grados del nivel secundario de una institución educativa del distrito de San Juan de Miraflores y cuyas edades oscilaban entre los 13 y 19 años. Se aplicó el Cuestionario de Comportamiento Sexual, la Escala de Satisfacción Familiar, el Inventario sobre Factores de riesgo de comportamiento sexual y una encuesta socio demográfica, los mismos que demostraron ser confiables y válidos para la muestra de estudio. Los resultados indican que casi un tercio (27.3%) de la muestra no maneja información sobre sexualidad en temas específicos como relaciones sexuales, embarazo y uso de **métodos anticonceptivos**. La mayoría son mujeres (30.2%) y un 20.4% de los estudiantes ya ha iniciado su actividad sexual. Se encontró también que, el 35.7% y el 27.1% de estudiantes presentan niveles elevados de indicadores de riesgo en las áreas familiar y social. Además se halló que los estudiantes tienen poca información sobre sexualidad o los que ya han comenzado su actividad sexual tienden a ubicarse en los niveles elevados de riesgo familiar y social. Finalmente se descubrió que entre los estudiantes que presentan menores niveles de satisfacción familiar, un grupo considerable de ellos manifiesta tener escaso conocimiento sobre sexualidad.

Palabras clave: comportamiento sexual, factores de riesgo, escolares, adolescentes

¹ Facultad de Psicología. Universidad Nacional Federico Villarreal.
Correo: lmayorga@unfv.edu.pe

El tema de la sexualidad genera interés entre los profesionales dedicados a la salud pública debido al impacto social que el mismo ha ocasionado en las nuevas generaciones, reflejado en el número de embarazos en la adolescencia, el decremento en la edad de inicio de la vida sexual y en el incremento de enfermedades de transmisión sexual (Fleiz, Villatoro, Medina-Mora, Alcántar, Navarro y Blanco, 1999; González, Rojas, Hernández y Olaiz, 2005).

En todas las sociedades, la adolescencia representa un periodo de evolución y maduración. Chumpitazi (2001; citado por DEVIDA, 2005) refiere que en nuestra legislación se considera adolescente a aquel que tiene entre 12-17 años discurre desde los 12 años hasta los 17 años, 11 meses, 29 días. Por otro lado, Steinberg (1999; citado por Organización Panamericana de la Salud-OPS, 2008) señala que existe tres características universales en el desarrollo del adolescente: cambios biológicos, cognitivos y socioemocionales; y que estos cambios se tornan más complejos a medida que el adolescente se desplaza de una etapa a otra.

En este sentido, se puede decir que la adolescencia es potencialmente crítica; sin embargo, estos cambios que puedan afectar la vida personal y social del adolescente dependerán de las habilidades y experiencias en la infancia y de las actitudes de quienes lo rodean.

Florenzano y Valdez (2005) señalan que el desarrollo del adolescente puede verse perturbado por acciones, voluntarias o impensadas del propio adolescente, que pueden llevar a consecuencias de comportamientos riesgosos.

El término de “riesgo” implica la presencia de una característica o aspecto (uno o varios) que aumentan las probabilidades de consecuencias adversas. Por lo tanto, el riesgo constituye una medida de probabilidad, validada estadísticamente, de que en el futuro se produzca un comportamiento, por lo general no deseado.

Fuertes, Martínez, Ramos, De la Orden y Carpintero (2002) realizaron un estudio para conocer la relación que guardan algunos de los factores propuestos en el modelo de la Información - Motivación - Habilidades conductuales de Fisher y Fisher con la implicación en conductas sexuales de riesgo en los adolescentes. La muestra utilizada para el estudio ha estado compuesta por 234 adolescentes escolarizados, comprendidos entre los 16 y los 19 años (126 varones - 53.8 % - y 108 mujeres - 46.2 % -), todos los cuales han tenido relaciones sexuales coitales, al menos, en una ocasión. Los resultados obtenidos suponen, en términos generales, un apoyo empírico al modelo de Fisher y Fisher, si bien, aparecen diferencias importantes entre los/las adolescentes en cuanto a las variables asociadas a los comportamientos de riesgo y a la magnitud de tal asociación.

En el ámbito nacional, estudios realizados indican que el inicio de la vida sexual de los adolescentes es entre 13 a 14 años en varones y a los 15 años en mujeres (Chirinos, Salazar y Brindis 1999), población que aún se encuentra en la escuela.

Salazar, Santa María, Solano, Lázaro, Arrollo, Araujo, Luna y Echazu (2007) efectuaron un estudio descriptivo transversal en adolescentes de instituciones educativas nacionales, acerca de conocimientos de planificación familiar, métodos anticonceptivos y usos, infecciones de transmisión sexual, inicio de relaciones sexuales y comunicación familiar. El mismo indica que el inicio de la vida sexual activa fue 17.9% con una edad promedio de 14.5 años, de los cuales el 83% ha tenido relaciones sexuales de riesgo. La comunicación familiar global entre progenitores y adolescentes fue 19.45% mala y 76% muy mala, evidenciándose que los adolescentes con regular y mala comunicación familiar (95.9%) tienen mayor frecuencia de inicio de relaciones sexuales (16.5%). Asimismo, el grado de conocimientos sobre sexualidad versus relaciones sexuales de riesgo reveló que adolescentes con grado de conocimiento malo

y muy malo (72.5%) tienen mayor frecuencia en el inicio de relaciones sexuales (9.1%).

Un estudio realizado por Andrade, Betancourt y Palacios (2009) tuvo como propósito determinar las diferencias de los factores familiares en adolescentes mexicanos que han y no han iniciado su actividad sexual. Los resultados mostraron que las mujeres con vida sexual reportaron una menor comunicación y apego con ambos padres, así como, mayor rechazo por parte de la mamá en comparación con las mujeres sin vida sexual. Relativo a los hombres, los que tienen vida sexual reportaron mayor comunicación sobre temas de sexualidad y más permisividad de ambos padres, así como, altos puntajes de rechazo por parte de la mamá en comparación con los hombres sin vida sexual.

El comportamiento sexual puede ser seguro, o ser un factor de riesgo para la salud y en ambas formas tienen factores asociados que los impulsan. Los factores de riesgo, las características o circunstancias detectables en individuos o en grupos, asociadas con una probabilidad incrementada de experimentar un daño a la salud. Por ejemplo, tener comportamiento sexual promiscuo y no protegerse con el condón.

Datos mundiales indican que más de la mitad de los adolescentes empiezan sus relaciones antes de los 16 años, de la misma forma cada cinco minutos se produce un suicidio inherente a su salud sexual y reproductiva, y para completar el perfil se reportan altos índices de mortalidad materna y abortos que se producen en este grupo etáreo, lo que indica indirectamente falencias en sus conocimientos y conductas de sexualidad (Chapel, 2001).

Una conducta sexual de riesgo es la exposición del individuo a una situación que puede ocasionar daños a su salud. Estos comportamientos riesgosos pueden estar ligados a características sociodemográficas, factores familiares y sociales.

Por todo lo expuesto nos planteamos la siguiente interrogante: ¿Cuál es la incidencia del comportamiento sexual de riesgo y los niveles de riesgo que presentan a nivel familiar y social los escolares de secundaria de una institución educativa del distrito de San Juan de Miraflores?

El estudio es relevante porque los datos obtenidos nos permitieron conocer el comportamiento sexual de los adolescentes en Lima, focalizar los diferentes problemas e identificar los factores de riesgo más recurrentes para el inicio en la conducta sexual temprana y el embarazo precoz.

Es importante porque se llegará a los adolescentes y constituirá como una herramienta social para minimizar el impacto de una problemática que afecta cada día más a nuestros adolescentes y su entorno. También, contribuirá no solo al control de los factores de riesgo, sino fundamentalmente se fortalecerán los factores protectores. Así como aunar esfuerzos y desarrollar alianzas estratégicas con los diversos agentes institucionales para trabajar de manera integral a través de una educación que sensibilice a nuestros adolescentes y sean ellos los actores y promotores para generar cambios orientados a una sexualidad responsable.

Determinar la incidencia del comportamiento sexual de riesgo y los niveles de riesgo que presentan a nivel familiar y social los escolares de secundaria de una institución educativa del distrito de San Juan de Miraflores

- a. Reconocer la confiabilidad y validez de los instrumentos utilizados.
- b. Identificar la incidencia del comportamiento sexual de riesgo en escolares de secundaria del distrito de San Juan de Miraflores de Lima Sur según sexo, tipo de relación en el hogar y trato de padres.
- c. Registrar los niveles de riesgo familiar y social en el comportamiento sexual en

escolares de secundaria del distrito de San Juan de Miraflores; según sexo, tipo de relación en el hogar y trato de padres.

- d. Describir los comportamientos sexuales de riesgo según el nivel de satisfacción familiar.

Participantes

La población estuvo conformada por 1050 estudiantes del nivel secundario de una institución educativa del distrito de San Juan de Miraflores, matriculados en el año académico 2012. El tamaño de la muestra fue calculado usando la fórmula para muestras finitas. Asimismo, la elección de las unidades de análisis se dio a través del muestreo probabilístico estratificado.

Por tanto, la muestra final quedó constituida por 216 adolescentes estudiantes de educación secundaria de segundo al quinto año de ambos sexos, cuyas edades están comprendidas entre 13 y 17 años y que asisten regularmente a clases. En relación a los datos sociofamiliares el 58.8% de los escolares indica que en casa el tipo de relación que se desarrolla entre los miembros es inadecuado caracterizado por conflictos y falta o escasa comunicación; el 41.2% señala que su ambiente familiar es comprensivo. La mayoría de adolescentes (69.4%) refiere recibir un trato adecuado de los padres, sin embargo, un 14.4% y 16.2% perciben un trato rígido o permisivo, respectivamente.

Instrumentos

Cuestionario de factores de riesgo de comportamiento sexual

Elaborado por Mayorga (2011) con el objetivo de identificar características de riesgo del comportamiento sexual en adolescentes. Evalúa tres factores: 1) Factores de riesgo personal - FRP 2) Factores de riesgo familiar - FRF, y 3) Factores de riesgo social - FRS; con un total de 31 ítems. Este instrumento fue elaborado para un grupo de adolescentes embarazadas. Se obtuvo un coeficiente Alpha de Crombach de 0.695 en FRP, 0.729 en FRF y 0.713 en FRS. En cuanto a la correlación

ítem-test del Cuestionario de Factores de Riesgo sobre el Comportamiento Sexual se observó correlaciones que varían desde 0.335 hasta 0.601 para la subescala factores de riesgo personal. En relación al segundo factor la correlación es de 0.333 hasta 0.751, a un nivel muy significativo. Finalmente los ítems del tercer factor correlacionan significativamente ($p < 0.01$) por encima de 0.30, demostrando su contribución al factor.

Cuestionario sociodemográfico

Se ha elaborado de modo específico para propósitos de la investigación.

Cuestionario de comportamiento sexual

Se ha diseñado revisando literatura científica del tema y trabajado la validez de contenido para mejorar la inteligibilidad del instrumento, la detección de términos ambiguos o de difícil comprensión para los estudiantes. El cuestionario se ha elaborado para tener información de los adolescentes sobre conocimiento de la sexualidad.

Procedimiento

Los instrumentos fueron validados a través de un estudio piloto conformado por 65 alumnos con características similares a la muestra de estudio. Luego de ello se procedió a la aplicación de los instrumentos de manera colectiva y anónima para obtener mayor precisión y confiabilidad en la información. Para el análisis de la información se usó la estadística descriptiva de acuerdo al problema y objetivos de la investigación, utilizando el paquete estadístico SPSS 19.

Resultados

Análisis psicométricos de los instrumentos psicológicos

Confiabilidad

En la Tabla 1 se observa que todos los instrumentos se encuentran por encima del punto corte, sugerido, para la consideración

de la consistencia interna del instrumento, es decir los coeficientes Alpha de Cronbach varían de 0.713 a 0.766, siendo precisos en la medición del constructo que evalúan.

Tabla 1
Estimación de la fiabilidad de los instrumentos utilizados

Instrumentos	N° de ítems	Alpha
FRF	12	0.729
FRS	11	0.713
Satisfacción Familiar	14	0.766

Validez

En la Tabla 2 se muestra la correlación ítem-test del Cuestionario de Factores de Riesgo de Comportamiento Sexual. Se observan correlaciones que varían de 0.333 hasta 0.751 para la subescala factores de riesgo familiar, a un nivel muy significativo. Finalmente, los ítems del factor de riesgo social correlacionan significativamente ($p < 0.01$) por encima de 0.30, demostrando su contribución a dicha dimensión. Los resultados demuestran la capacidad de discriminación de los distintos ítems.

Tabla 2
Análisis ítem-test del Cuestionario de Factores de Riesgo sobre Comportamiento Sexual

FRS		FRS	
Ítem	r	Ítem	r
1	0.394**	1	0.332**
2	0.526**	2	0.682**
3	0.395**	3	0.603**
4	0.372**	4	0.636**
5	0.667**	5	0.507**
6	0.333**	6	0.312**
7	0.733**	7	0.441**
8	0.751**	8	0.448**
9	0.571**	9	0.541**
10	0.647**	10	0.618**
11	0.435**	11	0.319**
12	0.396**		

En cuanto a la validez de la Escala de satisfacción Familiar, en la Tabla 3, se encontraron asociaciones ítem-test que varían de 0.484 a 0.722, a un nivel muy significativo ($p < 0.01$), estableciéndose así su consistencia y validez.

Tabla 3
Análisis ítem-test Escala de Satisfacción Familiar

Ítem	r
1	0.677**
2	0.537**
3	0.701**
4	0.522**
5	0.622**
6	0.484**
7	0.722**
8	0.764**
9	0.550**
10	0.599**
11	0.567**
12	0.570**
13	0.716**
14	0.639**

Análisis descriptivos de las variables de estudios

En la Tabla 4 se aprecia el conocimiento de los estudiantes sobre aspectos relacionados a su sexualidad. En términos generales se puede apreciar que la mayoría de estudiantes presentan conocimientos sobre temas de sexualidad; sin embargo, tenemos que el 31.9% refiere no poseer información relacionada a temas de sexualidad y el 23.1% cree que el embarazo se puede evitar sin uso de algún contraceptivo.

Tabla 4
Conocimiento sobre sexualidad

Información y conocimiento sobre sexualidad	Sí		No		Total	
	F	%	F	%	F	%
Tengo información sobre sexualidad	147	68.1	69	31.9	216	100
Conocimientos de anticonceptivos	182	84.2	34	15.7	216	100
El preservativo como método para evitar el embarazo	99	45.8	117	54.2	216	100
Embarazo en la primera relación sexual	176	81.5	39	18.1	216	100
Planificación de embarazo	201	93.1	15	6.9	216	100
Ver la adolescencia como edad para embarazarse	11	5.1	205	94.5	216	100
Idea de evitar el embarazo sin uso de anticoncepción	50	23.1	166	76.9	216	100
Contagio e infección es solo en trabajadoras sexuales	29	13.4	187	86.6	216	100
Información sobre ITS	167	77.3	49	22.7	216	100

Asimismo, la Tabla 5, permite concluir que existe un 27.3% de los adolescentes encuestados que presenta escasa información referente a temas relacionados con su sexualidad, mientras que el 72.2% posee mayor información respecto al mismo tema.

Tabla 5
Manejo del conocimiento sobre sexualidad

Conocimiento sobre sexualidad	F	%
Pobre conocimiento	59	27.3
Mayor conocimiento	156	72.2
Total	216	100

En cuanto al comportamiento sexual de riesgo, en la Tabla 6, apreciamos que un quinto de la muestra (20%) refiere haber iniciado su actividad sexual, frente a un 80% que manifiesta no haberla comenzado aún.

Tabla 6
Adolescentes que han iniciado su actividad sexual

Inicio de actividad sexual	F	%
Si	44	20.4
No	172	79.6
Total	216	100

En la Tabla 7, podemos apreciar que no se evidencia una tendencia clara en relación al inicio de la actividad sexual y al conocimiento

sobre temas de sexualidad, ya que el 28.1% que aún no ha iniciado su actividad sexual tiene pobre conocimiento, frente a un porcentaje menor (25%) que ya la inició y presenta las mismas características. Por otro lado, el 75% de adolescentes que manifiesta haber iniciado su actividad sexual posee un mayor manejo de información referente a la sexualidad; sin embargo, un porcentaje menor (71%) de adolescentes que no ha iniciado su actividad maneja información similar a las anteriores.

Tabla 7
Inicio de la actividad sexual y manejo del conocimiento sobre sexualidad

Conocimiento sobre sexualidad	Inicio de actividad sexual			
	No		Si	
	F	%	F	%
Pobre conocimiento	48	28.1	11	25
Mayor conocimiento	123	71.9	33	75
Total	171	100	44	100

La Tabla 8 demuestra que el 35.7% de adolescentes presenta un riesgo elevado en factores familiares sobre su comportamiento sexual; un porcentaje similar encontramos con un riesgo moderado. Finalmente, el 28.6% no presenta indicadores de riesgo a nivel familiar en relación a su comportamiento sexual.

Tabla 8
Niveles de riesgo familiar sobre el comportamiento sexual

Niveles de riesgo	F	%
Sin riesgo	60	28.6
Riesgo moderado	75	35.7
Riesgo elevado	75	35.7
Total	210	100

En la Tabla 9, se distingue que la mayoría de adolescentes (49.5%) perteneciente a la muestra de estudio presenta un nivel de riesgo moderado. Es decir, que existe probables factores a nivel social (como amigos) que faciliten o incentiven comportamientos sexuales que vayan en contra de su salud sexual reproductiva. Asimismo, solo el 23.3% no presenta indicadores de riesgo a nivel social. Finalmente, el 27% presenta niveles elevados de riesgo a nivel social.

Tabla 9
Niveles de riesgo social en el comportamiento sexual

Niveles de riesgo	F	%
Sin riesgo	49	23.3
Riesgo moderado	104	49.5
Riesgo elevado	57	27.1
Total	210	100

Tabla 11
Conocimiento sobre sexualidad y trato recibido por padres

Conocimiento sobre sexualidad	Trato de padres					
	Rígido		Tolerante		Adecuado	
	F	%	F	%	F	%
Pobre conocimiento	8	25.8	12	34.3	39	27.4
Mayor conocimiento	23	74.2	23	65.7	110	73.8
Total	31	100	35	100	149	100

En la Tabla 12 observamos que existen más mujeres (30.2%) con un pobre conocimiento sobre sexualidad a diferencia de los hombres (24.2%). En tanto que, la mayor cantidad de

En la Tabla 10, podemos observar que del total de alumnos que presenta poco conocimiento sobre temas de sexualidad un gran porcentaje (33.1%) percibe una inadecuada relación entre los miembros de su hogar, caracterizado por conflicto y/o escasa comunicación, a diferencia de los que perciben características más positivas en sus hogares, los cuales representan el 19.3%. De otro lado, aquellos que evidencian tener mayor conocimiento tienden a ubicarse en la categoría adecuada, en relación a la interacción de su familia.

Tabla 10
Conocimiento de sexualidad y tipo de relación predominante en la familia

Conocimiento sobre sexualidad	Tipo de relación			
	Inadecuada		Adecuada	
	F	%	F	%
Pobre conocimiento	42	33.1	17	19.3
Mayor conocimiento	85	66.9	71	80.7
Total	127	100	88	100

En la Tabla 11, podemos apreciar que existe un 34% de alumnos que presentan poca información y se encuentra en un sistema familiar permisivo y tolerante. Y los que poseen mayor manejo de información perciben un trato rígido y/o adecuado.

estudiantes que presenta mejor información sobre sexualidad pertenece al masculino (75.8%).

Tabla 12
Conocimiento de sexualidad y sexo

Conocimiento sobre sexualidad	Sexo			
	Masculino		Femenino	
	F	%	F	%
Pobre conocimiento	24	24.2	35	30.2
Mayor conocimiento	75	75.8	81	69.8
Total	99	100	116	100

La siguiente Tabla 13 evidencia que existe un mayor porcentaje (46.5%) de estudiantes que perciben su dinámica familiar adecuada y no presentan niveles de riesgo familiar en relación al comportamiento sexual, a diferencia de aquellos que manifiestan problemas en casa y se ubican en el mismo nivel de riesgo (16.1). Asimismo, observamos que un mayor porcentaje (45.2%) de estudiantes presenta inadecuadas relaciones entre los miembros de su hogar y se ubica en la categoría riesgo elevado, frente a un porcentaje menor de aquellos que percibe un tipo de relación más positiva y se ubica en el mismo nivel (22.1%).

Tabla 13
Niveles de riesgo familiar en el comportamiento sexual y el tipo de relación familiar

Niveles	Tipo de relación			
	Inadecuada		Adecuada	
	F	%	F	%
Sin riesgo	20	16.1	40	46.5
Riesgo moderado	48	38.7	27	31.4
Riesgo elevado	56	45.2	19	22.1
Total	124	100	86	100

En relación a los niveles de riesgo familiar y el trato de los padres hacia los adolescentes vemos que un mayor porcentaje (35.9%) de alumnos percibe mayor interacción familiar y se ubica en la categoría sin riesgo; mientras que aquellos el 74.2% de estudiantes percibe un trato rígido de parte de sus padres y presenta niveles elevados de riesgo en el área familiar, que pueden facilitar comportamientos sexuales de riesgo (Tabla 14).

Tabla 14
Niveles de riesgo familiar sobre el comportamiento sexual y trato recibido por padres

Niveles	Trato recibido por padres					
	Rígido		Tolerante		Adecuado	
	F	%	F	%	F	%
Sin riesgo	2	6.5	6	17.6	52	35.9
Riesgo moderado	6	19.4	13	38.2	75	35.7
Riesgo elevado	23	74.2	15	44.1	75	35.7
Total	31	100	35	100	149	100

En cuanto al sexo y los niveles de riesgo familiar se observa que 31.6 % de mujeres no muestra indicadores de riesgo, mientras que los varones en esta categoría representan un porcentaje menor (25%). Esta tendencia se invierte cuando analizamos el nivel riesgo elevado y moderado, donde se puede apreciar que existe un mayor porcentaje de varones a diferencia de las mujeres (Tabla 15).

Tabla 15
Niveles de riesgo familiar en el comportamiento sexual y sexo

Niveles	Sexo			
	Masculino		Femenino	
	F	%	F	%
Sin riesgo	24	25	36	31.6
Riesgo moderado	35	36.5	40	35.1
Riesgo elevado	37	38.5	38	33.3
Total	99	100	117	199

En la Tabla 16 se ve que los porcentajes en las diversas categorías son similares, sin embargo, en cuanto al tipo de relación familiar inadecuada y el nivel de riesgo social elevado podemos apreciar que se ubican un 28.5% a diferencia de los estudiantes que se encuentran en el mismo nivel y perciben relaciones más funcionales entre los miembros de su hogar, los cuales conforman un 25.3%.

Tabla 16
Factores de riesgo social en el comportamiento sexual y el tipo de relación familiar

Niveles	Tipo de relación			
	Inadecuada		Adecuada	
	F	%	F	%
Sin riesgo	27	22	22	23.3
Riesgo moderado	61	49.6	43	49.4
Riesgo elevado	35	28.5	22	25.3
Total	123	100	87	100

En la Tabla 17 el mayor porcentaje (25.5%) de estudiantes que no presenta riesgo social percibe un sistema familiar adecuado. En tanto que, el mayor porcentaje (50%) de adolescentes que presentan riesgo elevado perciben un trato de los padres tolerante.

Tabla 17
Factores de riesgo social sobre el comportamiento sexual y trato recibido por padres

Niveles	Trato recibido por padres					
	Rígido		Tolerante		Adecuado	
	F	%	F	%	F	%
Sin riesgo	6	19.4	6	17.6	37	25.5
Riesgo moderado	15	48.4	11	32.4	78	53.8
Riesgo elevado	10	32.3	17	50	30	20.7
Total	31	100	34	100	145	100

En cuanto a los niveles de factores de riesgo social sobre el comportamiento sexual apreciamos que de las personas que no presentan riesgo, las mujeres agrupan un mayor porcentaje (27%) a diferencia de los varones (18.9%). Por otro lado, Los varones tienden a agruparse en mayor cantidad (37.9%) que las mujeres (18.3%) en los niveles elevados de riesgo social (Tabla18).

En la Tabla 19 observamos que los estudiantes que evidencian mayor conocimiento son los que se agrupan en mayor cantidad (34.2%) en la categoría “sin riesgo”, a diferencia de los que tienen poco conocimiento y se ubican en el mismo nivel (12.3%). Esta situación tiende a invertirse cuando apreciamos el nivel elevado de riesgo y la presencia de conocimiento, donde los estudiantes de escaso conocimiento (43%) presentan una mayor frecuencia a diferencia de los que muestran mayor información (32.9%).

Tabla 18
Niveles de riesgo social en el comportamiento sexual y sexo

Niveles	Sexo			
	Masculino		Femenino	
	F	%	F	%
Sin riesgo	18	18.9	31	27
Riesgo moderado	41	43.2	63	54.8
Riesgo elevado	36	37.9	21	18.3
Total	95	100	115	199

Tabla 19
Niveles de riesgo familiar y conocimiento sobre sexualidad

Niveles	Conocimiento			
	Escaso		Mayor	
	F	%	F	%
Sin riesgo	7	12.3	52	34.2
Riesgo moderado	25	43.9	50	32.9
Riesgo elevado	25	43.9	50	32.9
Total	57	100	152	100

En la Tabla 20, se puede observar que los adolescentes que no presentan riesgo familiar los que no han iniciado su actividad sexual presentan un mayor porcentaje a diferencia de los que iniciaron su actividad sexual (15.9%). Por otro lado, los adolescentes al analizar los porcentajes de estudiantes que se ubican en el nivel elevado de riesgo y el inicio de actividad sexual apreciamos que los estudiantes que sostienen o han iniciado sus relaciones sexuales agrupan el mayor porcentaje (43.2%) frente a los que aún no inician (33.7%).

Tabla 20
Niveles de riesgo familiar e inicio de actividad sexual

Niveles	Inicio de actividad sexual			
	No		Si	
	F	%	F	%
Sin riesgo	53	31.9	7	15.9
Riesgo moderado	57	34.3	18	40.9
Riesgo elevado	56	33.7	19	43.2
Total	166	100	44	100

En la Tabla 21 observamos que no existe una tendencia clara en relación al nivel de riesgo social y el conocimiento sobre sexualidad, puesto que los porcentajes se encuentran de forma similar en los diferentes niveles.

Tabla 21
Niveles de riesgo social y conocimiento sobre sexualidad

Niveles	Conocimiento			
	Escaso		Mayor	
	F	%	F	%
Sin riesgo	14	24.6	35	23
Riesgo moderado	28	49.1	75	49.3
Riesgo elevado	15	26.3	42	27.6
Total	57	100	152	100

En cuanto a los niveles de riesgo social y el inicio de la actividad sexual se aprecia una tendencia a ubicarse un mayor porcentaje de adolescentes que aún no inician su actividad en la categoría sin riesgo, mientras que

las personas que ya iniciaron su actividad presentan un mayor porcentaje de alumnos en el nivel moderado a diferencias de los todavía no iniciaron (Tabla 22).

Tabla 22
Niveles de riesgo social e inicio de actividad sexual

Niveles	Inicio			
	No		Si	
	F	%	F	%
Sin riesgo	46	27.7	3	6.8
Riesgo moderado	89	53.6	15	34.1
Riesgo elevado	31	18.7	26	59.1
Total	166	100	44	100

En cuanto a los niveles de satisfacción familiar y el inicio de la actividad sexual se aprecia una ligera tendencia a ubicarse un mayor porcentaje (29.3%) de adolescentes que tiene escaso conocimiento en el nivel bajo de satisfacción, mientras que las personas que presentan un mayor manejo y se ubican en un nivel elevado representan un mayor porcentaje de alumnos (27.6) a diferencia de los que presentan escaso conocimiento y se encuentra en el mismo nivel (Tabla 23).

Tabla 23
Niveles de satisfacción familiar y conocimiento sobre sexualidad

Niveles	Conocimiento			
	Escaso		Mayor	
	F	%	F	%
Bajo	17	29.3	32	21.1
Medio	28	48.3	78	51.3
Alto	13	22.4	42	27.6
Total	57	100	152	100

En la Tabla 24 se observa que hay una tendencia en relación al nivel satisfacción familiar e inicio de la actividad sexual. Los adolescentes que se encuentran en un nivel moderado de satisfacción familiar, y se han iniciado sexualmente (52.3%).

Tabla 24
Niveles de satisfacción familiar e inicio de actividad sexual

Niveles	Inicio			
	No		Si	
	F	%	F	%
Bajo	38	22.8	11	25
Medio	84	50.3	23	52.3
Alto	45	26.9	10	22.7
Total	166	100	44	100

Discusión

El comportamiento sexual es un tema constantemente estudiado en diferentes etapas de la vida humana; sin embargo, se produce un marcado interés en la descripción de esta variable en la adolescencia, por ser esta un periodo de riesgo, donde el énfasis en descubrir y explorar la sexualidad se hace mayor en este grupo, llevando ello a aumentar el riesgo, más aún si es que los adolescentes presentan una serie de factores que favorecen el desarrollo de conductas de riesgo, o cuentan con escasos recursos para afrontar esta nueva experiencia. Así Florenzano y Valdez (2005) señalan que el desarrollo del adolescente puede verse perturbado por acciones, voluntarias o impensadas del propio adolescente, que pueden llevar a consecuencias de comportamientos riesgosos. Estos comportamientos se ven reflejado en el número de embarazos en la adolescencia, el decremento en la edad de inicio de la vida sexual y en el incremento de enfermedades de transmisión sexual (Fleiz et al., 1999; González et al. 2005).

En cuanto a las propiedades de los instrumentos observamos que en todos ellos los índices de fiabilidad Alpha de Cronbach se encuentran por encima del punto de referencia (0.70) indicado por los entendidos como Nunnally y Bernstein (1995), estableciéndose de esta forma su coherencia interna. De otro lado, para el análisis de validez se obtuvieron coeficientes de correlación ítem-test, con

lo cual se pretendió demostrar la capacidad de discriminación y representatividad del dominio por parte de los ítems en relación a cada uno de los constructos estudiados (Nunnally, 1973; Menhrens y Lehmann, 1982; citados por Vigo, 2002). Los resultados arrojaron índices por encima de 0.30 para las diferentes escalas y sus respectivos reactivos; confirmándose así la precisión y validez para evaluar las variables de estudio por parte de los instrumentos en la muestra de investigación.

En los resultados de la variable de estudio, podemos encontrar de forma general que casi un tercio de los estudiantes poseen pobre o escaso conocimiento sobre sexualidad, coincidiendo con los estudios de Chapel (2001). En este sentido, se puede identificar temas como información sobre métodos anticonceptivos (15.7%), información sobre sexualidad (31.9%), la creencia que un embarazo no puede darse en la primera relación (18.1%), contagio e infección sobre ITS (22.7%) y la idea de evitar el embarazo sin el uso de contraceptivos (23.1%) por citar algunos temas relacionados a su salud reproductiva. Además, del total de la muestra estudiada el 20.4% ya inició su actividad sexual coincidiendo con lo hallado por Salazar et al. (2007), siendo la edad de inicio entre los 14 y 16 años, con mayor frecuencia, apreciándose una similitud con otros estudios; Chirinos et al. (1999) y Fuertes et al. (2002). Esta situación pone de manifiesto que si bien existe un grupo de estudiantes que posee conocimientos sobre sexualidad y que aún ha postergado el inicio de su sexualidad por diversos motivos, tenemos casi un tercio de la población que muestra comportamientos sexuales de riesgo, lo cual los expone a embarazos no deseados por consiguiente el abandono, en muchos casos, de sus estudios y al contagio de ITS o el VIH. Por otro lado, Salazar et al. (2007) manifiesta que los adolescentes que presentan comportamiento sexuales de riesgo se caracterizan por presentar familias con inadecuada comunicación entre los progenitores y los hijos, datos que se asemejan

a lo hallado en la presente investigación donde se puede encontrar adolescentes que señalan su entorno familiar como inadecuado, con estilos parentales rígidos y permisivos sin embargo, es importante resaltar que estos datos no son concluyentes y es necesario realizar estudios que permitan comprobar tales afirmaciones. Por otro lado, el sexo es una variable que tiende a variar, al ver la incidencia de comportamientos sexuales de riesgo. Un ejemplo es en el manejo de información sobre el tema y el inicio de la actividad sexual donde presenta mayor frecuencia los varones, en este caso al parecer las mujeres presentan mayores limitaciones en el manejo de la información respecto al tema de sexualidad hecho que pone en evidencia su vulnerabilidad, en tanto que los hombres al iniciar tempranamente sus relaciones sexuales se encuentran en la misma situación. Al respecto, sabemos que el varón es reforzado cultural y socialmente cuando inicia más temprano su actividad sexual o conoce y demuestra su habilidad en temas de sexualidad, situación distinta en caso de las mujeres. No obstante esta situación empieza a variar, aunque todavía no es muy notoria.

En cuanto al estudio de los niveles de riesgo sobre el comportamiento sexual en los factores familiares y sociales, podemos apreciar que la tendencia de los estudiantes es a presentar niveles moderados de riesgo, es decir, que hay situaciones de riesgo a nivel familiar y/o social, que no representan situaciones alarmantes. Sin embargo, es distinto cuando analizamos los estudiantes que se encuentran en niveles elevados de riesgo, los mismos que representan aproximadamente el 35% y el 27%, porcentajes considerables, en los factores familiares y sociales. Esta situación pone de manifiesto que en casa existe poca comunicación o se habla poco en temas relacionados a la sexualidad, o existe una pasividad de parte de los padres para poner roles y reglas claras que favorezcan al desarrollo de comportamiento que vayan en pro del comportamiento sexual saludable; otro factor que resalta, más aún por tratarse de adolescentes, son los pares sociales, quienes incentivan a la práctica de conductas nocivas

para su salud sexual reproductiva, a través de la presión de grupo o la validación de información o creencias erróneas respecto al embarazo o al retraso del inicio de la actividad sexual.

Al estudiar el factor de riesgo familiar, de manera específica, encontramos estudiantes que muestran niveles elevados de riesgo los cuales se caracterizan en mayor medida por presentar problemas en la dinámica familiar, como falta de comunicación y conflictos entre miembros, y percibir un trato rígido o permisivo por parte de sus padres. Los varones son los que tienen mayor presencia coincidiendo con lo hallado por Andrade et al. (2009). En cuanto al factor de riesgo social sobre el comportamiento sexual, la situación es similar, a la encontrada en el factor familiar; sin embargo, no existe ninguna tendencia definida en los porcentajes en relación al tipo de dinámica observada en la familia y los niveles elevados de riesgo. Estos datos pueden deberse a que la familia es uno de los sistemas donde los jóvenes adquieren su primeras estrategias de afrontamiento ante diversas situaciones; sin embargo si este sistema es inestable y carente de relaciones coherentes con falta de comunicación o una muy vertical, los adolescentes buscarán formas de aprender (con amigos) y experimentar su sexualidad exponiéndose a conductas de riesgo. Así mismo, la situación actual en nuestra sociedad está cambiando, ya que la pauta social por parte de los adolescentes en el tema de sexualidad es a iniciar más temprano todo, porque de lo contrario son excluidos y rechazados. Entonces la presión social y la familia son eventos a tener en cuenta al momento de analizar los comportamientos de riesgo sexual.

Finalmente, se puede apreciar que existe una tendencia en los estudiantes que aquellos que han iniciado su actividad sexual se ubican en mayor medida en los niveles elevados de riesgo familiar y social, no sucediendo lo mismo en cuanto al manejo de información y los factores de riesgo.

Es así que de acuerdo a los resultados encontrados en el presente estudio se concluye:

- Existen un tercio de los estudiantes que presenta escaso manejo de información en temas relacionados a la sexualidad.
- Un quinto de adolescentes manifiesta haber iniciado su actividad sexual.
- Alrededor de uno de cada tres estudiantes presentan niveles elevados de riesgo en el factor social o familiar.
- Los instrumentos psicológicos presentan validez y confiabilidad para la población de estudio.
- Los niveles de riesgo social y familiar y la incidencia de comportamiento de riesgo sexual varían en porcentajes, en función del sexo, donde los hombres tienden a presentar mayor frecuencia.
- Los niveles de riesgo familiar y social tienden a variar en porcentajes, en función al tipo de interacción familiar y el trato padre-hijo.
- Los comportamientos sexuales de riesgo (escasa información e inicio de la actividad sexual) se muestra de manera similar en los niveles de satisfacción familiar.

Referencias

- Andrade, P., Betancourt, J. y Palacios, R. (2009). Factores familiares asociados a la conducta sexual en adolescentes. *Red Revista Colombiana de Psicología*, 91.
- Chapel, N.(2001). Jóvenes en riesgo: adolescentes y la salud sexual. *Internacional projects asístanse services*.
- Chirinos, J., Salazar, V. y Brindis, C. (1999) . Perfil de los adolescentes varones sexualmente activos en colegios secundarios de Lima. *Rev Med Hered*, 10, 49-61
- DEVIDA (2004). *Aspectos teóricos para la consejería en población adolescente*. Lima: DEVIDA
- Fleiz, B., Villatoro, V., Medina-Mora, I., Alcántar, M., Navarro, G. y Blanco, J. (1999). Conducta sexual en estudiantes de la ciudad de México. *Salud Mental*, 22, 14 – 19
- Florenzano y Valdez (2005). *El adolescente y sus conductas de riesgo*. Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile
- Fuertes, A.; Martínez, J.; Ramos, M.I, De la Orden, V. y Carpintero, E. (2002). Factores asociados a las conductas sexuales de riesgo en la adolescencia. *Fundación Infancia y aprendizaje* 25 (3): 347 - 361
- González, G. C.; Rojas, M. R.; Hernández, S. M. y Olaiz, F.G. (2005). Perfil del comportamiento sexual en adolescentes mexicanos de 12 a 19 años de edad. Resultados de la ENSA 2000. *Salud Pública de México*, 47(3), 209-218.
- Hernández, R.; Fernandez, C. y Batista, P. (2006). *Metodología de Investigación*. Mexico: Mc Graw Hill.
- Organización Panamericana de la Salud (2008). *Jóvenes opciones y cambios*. Washington:OPS
- Salazar, A.; Santa Maria, A.; Solano, I.; Lázaro, K.; Arrollo, S.; Araújo, V.; Luna, D. y Echazu, C. (2007). Conocimientos de sexualidad, inicio de relaciones sexuales y comunicación familiar en adolescentes de instituciones educativas nacionales del distrito de El Agustino. *Revista Horizonte Médico*. 7 (2), 79 – 85.